

Desde el sur: las exportaciones fortalecen la economía de la región

Las exportaciones se han convertido en una parte cada vez más importante de la economía de la región Sudeste de Estados Unidos. Esta región, que se encuentra globalmente interconectada gracias a una ubicación estratégica con numerosos puertos a lo largo de su zona costera, está contribuyendo, quizás sorprendentemente, al surgimiento de exportaciones, tal como se puede observar a través de la gran afluencia de viajeros extranjeros cuyos gastos en esta región representan una fuente de exportaciones muy importante.

Cuando Marc Skalla y su hermano Rusty tomaron las riendas del negocio familiar en el 2009, ellos estaban pensando en grande, en millones de nuevos clientes de otros países. Su compañía, SASCO Chemical Group Inc., una compañía química especializada en productos seguros para el medioambiente, había sobrevivido 60 años realizando muy pocas exportaciones. Sin embargo, Skalla sabía que para que su empresa, localizada en Albany, Georgia, pudiera crecer significativamente, tenía que captar la atención de cientos de miles de clientes que vivían fuera de los Estados Unidos.



En el 2010, después de algunos tropiezos y con la ayuda del Departamento de Desarrollo Económico de Georgia, SASCO comenzó a exportar seriamente hacia nuevos mercados en América Latina, España y el Reino Unido. En un año, las exportaciones de la compañía crecieron en 120 por ciento, llegando a obtener el premio Governor's International Trade (Premio Comercio Internacional del Gobernador) en octubre del 2011. Actualmente, la experiencia de haber exportado durante dos años puso a SASCO en camino de alcanzar las ambiciones que tenía Skalla. Sus ingresos aumentaron en 50 por ciento, su planilla de sueldos ha crecido aproximadamente 15 por ciento, y el año pasado la compañía inauguró un moderno centro de investigación y desarrollo en Macon. A pesar del éxito inicial en las exportaciones

de la compañía, ese crecimiento solo es el comienzo, manifestó Skalla. “Es como subir una escalera, y nosotros apenas estamos en el segundo peldaño.”

Sorprendentemente, SASCO fue capaz de alcanzar estos logros aun cuando la economía en general estaba perdiendo empleos y luchando para recuperarse de la recesión ocurrida entre el 2007 y el 2009. Es más, aunque la discusión sobre la situación del comercio estadounidense se centra en el enorme déficit comercial o del mito comúnmente aceptado de que el sector manufacturero de los Estados Unidos ha desaparecido, el éxito de SASCO señala la existencia de una importante tendencia se ha dado lugar en el Sudeste y en toda la nación: las exportaciones están creciendo, y en el proceso están ayudando con la recuperación de la economía.

El alza de las exportaciones levanta el Sudeste

Sin lugar a dudas, las exportaciones han sido un hecho positivo en los últimos años. Después de su caída durante la recesión mundial en el 2009, el valor de las exportaciones de bienes y servicios estadounidenses se ha recuperado de manera significativa. En el 2011, tuvieron un crecimiento de cerca del 14 % llegando a un record de 2.1 billones de dólares, según el Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

La recuperación fue mayor en el Sudeste del país. Solo las exportaciones de bienes crecieron en más del 20% alcanzando 213 mil millones de dólares (cifra que sería aún mayor si el registro de exportaciones a nivel estatal que lleva a cabo el Departamento de Comercio incluyera las exportaciones de servicios tales como turismo, y servicios profesionales y de negocios).

Es importante señalar que las exportaciones son responsables por cerca de la mitad del incremento del Producto Interno Bruto (PIB) desde el final de la recesión en el 2009, así como de la creación de nuevos empleos. Según un informe del 2010 emitido por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, por cada 165,000 dólares en exportaciones, se crea o se mantiene un puesto de trabajo. Un estudio de Brookings Institution reportó que los puestos de trabajo relacionados al sector de exportaciones crecieron en cerca de 6% en el 2010, un período en el que la economía en general estaba perdiendo puestos de trabajo. Los productos que salen del Sudeste también traen beneficios a otras industrias como la de transportes (lea el artículo en esta misma publicación sobre la industria de transporte en camiones).

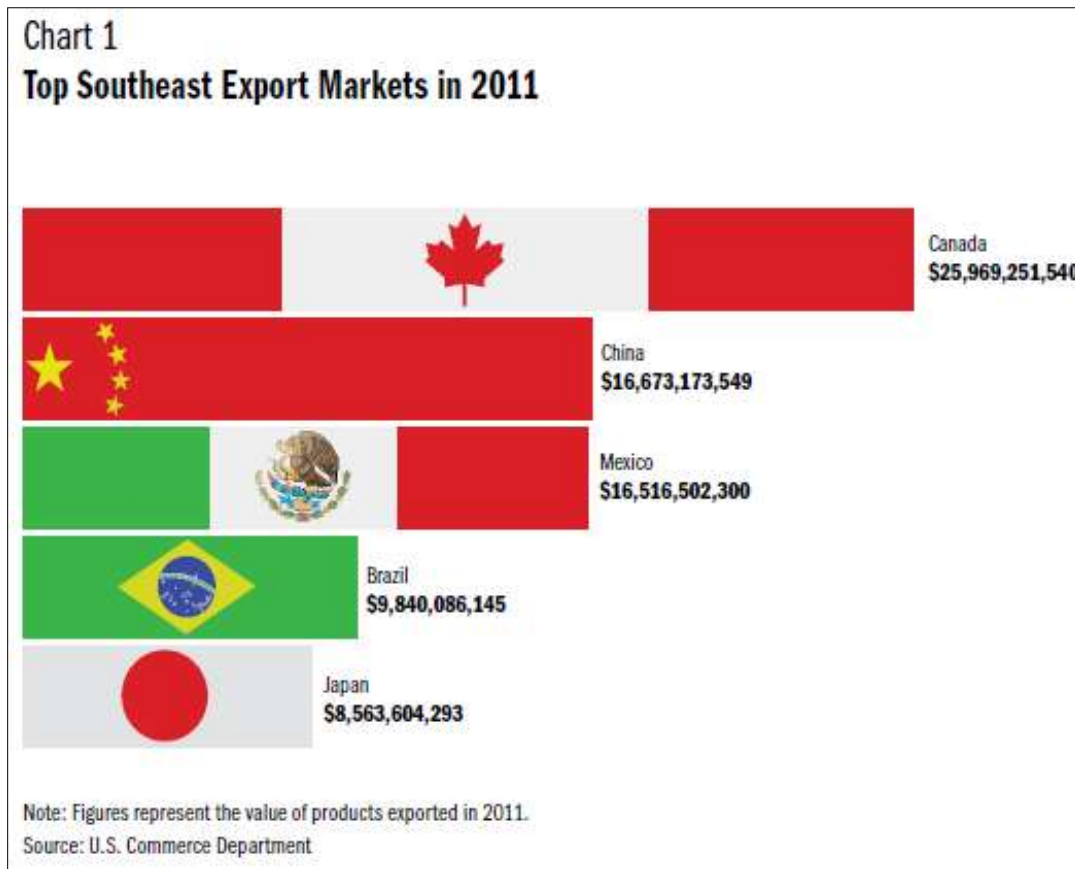
El impacto sobre los puestos de trabajo en el sudeste es claro, especialmente en el sector manufacturero, donde se concentra la mayor actividad de exportación de la región. En algunos estados de la región como Alabama, Georgia, Louisiana y Tennessee, al menos 20% de los puestos de trabajo en el sector manufacturero dependían de las exportaciones en el año 2009, según el Departamento de Comercio. Además, los puestos de trabajo relacionados al sector exportador ofrecen en promedio mejores salarios que aquellos relacionados a las industrias de productos para el consumo doméstico. El Departamento de Comercio estima una prima en los salarios entre 13 y 18% por encima del promedio nacional.

Con esos beneficios, no debe sorprender que el gobierno federal haya hecho de las exportaciones la piedra angular de sus esfuerzos para impulsar el crecimiento económico. La Iniciativa Nacional de Exportaciones, lanzada en enero de 2010 por el gobierno federal y la participación de una serie de agencias federales, tiene como objetivo duplicar las exportaciones estadounidenses hasta fines del 2014,

ofreciendo una mayor promoción del comercio, mejorando el acceso al financiamiento para exportaciones, y retirando las barreras comerciales, entre otras cosas.

Las economías en desarrollo impulsan el auge de las exportaciones

Una serie de factores están impulsando las exportaciones, incluyendo el sólido crecimiento económico y la expansión de la clase media en muchos mercados emergentes, especialmente el poderoso trío Brasil, India y China. A pesar que más de un tercio de las exportaciones estadounidenses son destinadas a Canadá y México, las llamadas economías BIC se han convertido en mercados clave para los bienes y servicios estadounidenses. Es más, las exportaciones a esos países prácticamente duplicaron su valor entre los años 2007 y 2011, y su participación en el total de las exportaciones creció de 9 a 11 por ciento, según el Departamento de Comercio.



China y Brasil, en particular, son una fuerza en crecimiento dentro del mercado de exportación del Sudeste. Estos dos países, junto con Canadá, México y Japón, fueron los mayores mercados de exportación de la región en el 2011. Las exportaciones del Sudeste hacia China (que incluyen equipos de transporte, papel y productos agrícolas) han crecido más de 120 por ciento en los últimos cuatro años llegando a alcanzar los 17 mil millones de dólares. De igual forma, Brasil se ha consolidado como destino clave para las exportaciones del sudeste de productos químicos, equipos de transporte, y derivados de petróleo y de carbón (ver gráfico 1). Las exportaciones de mercaderías de la región para Brasil, principal economía de América del Sur, creció en más del 60 por ciento entre el 2007 y 2011, llegando a alcanzar los 9.8 mil millones de dólares.

Además del sólido crecimiento en los mercados emergentes, otros factores como los acuerdos de libre comercio, las tasas de interés y tipos de cambio han ayudado a aumentar las exportaciones del país, explicó Gary Hufbauer, miembro senior del Instituto Peterson de Economía Internacional, quien declaró lo siguiente: “Las tasas de interés están bastante bajas, no solo en Estados Unidos sino también a nivel mundial.” Además añadió: “Esto ha alentado mucho a las industrias de bienes de capital, y es justamente en este rubro donde Estados Unidos es bastante fuerte.” También dijo: “en relación a las monedas de América Latina, el dólar estadounidense es muy competitivo,” lo que ha ayudado a hacer que los bienes y servicios de Estados Unidos sean más accesibles en esos países.

Los automóviles ayudan a conducir las exportaciones

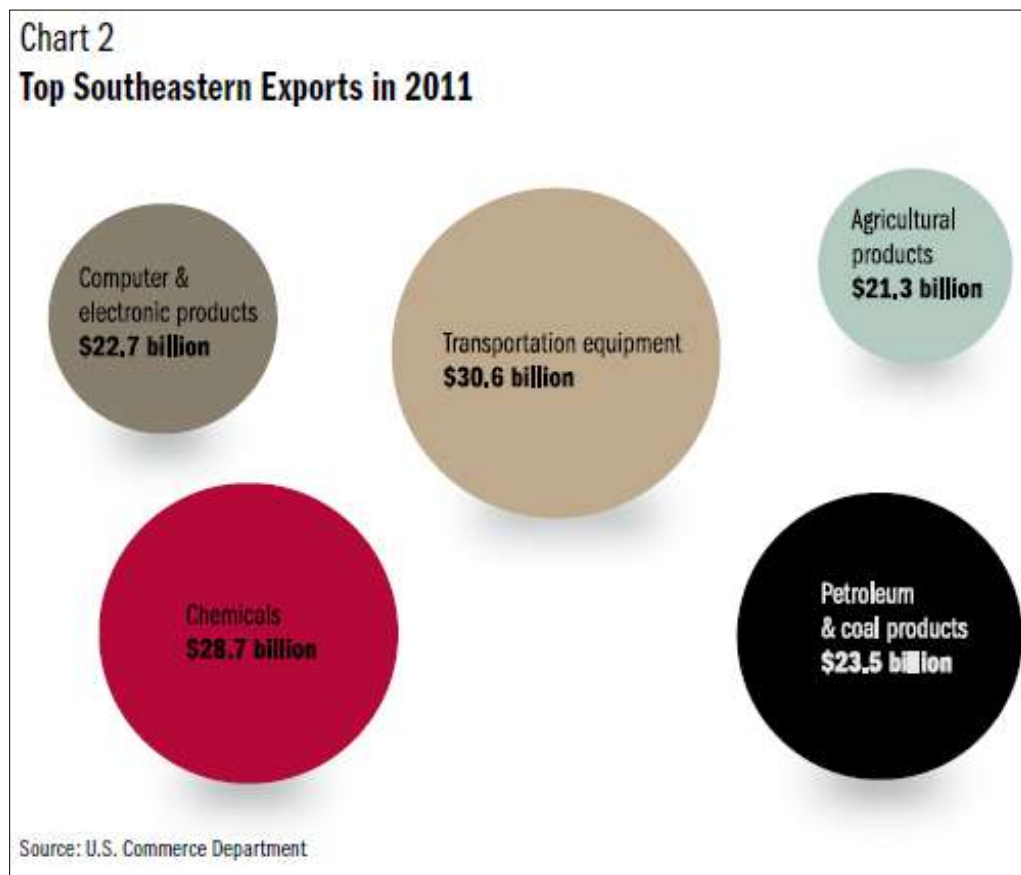
Estos y otros factores han ayudado a fortalecer la habilidad exportadora del Sudeste. Las exportaciones de mercaderías de la región en el 2011 representaron cerca del 15 por ciento del total de las exportaciones de Estados Unidos, según datos del Departamento de Comercio. Sin embargo, tal vez la historia mayor de éxito en exportaciones sea la de la industria de equipos para transporte, que con más 30 mil millones de dólares se ha convertido en la categoría de exportación más grande de la región en el 2011. Una gran parte de esas exportaciones fue producida por la sólida industria de automotriz de la región, que se expandió en las últimas décadas cuando compañías automotrices como Kia Motors, Volkswagen y Nissan establecieron sus plantas en la región.

Como fue reportado en un artículo del diario *USA Today* de abril del 2012, la capacidad excedente de planta, los tipos de cambio, y los acuerdos de libre comercio han hecho que Estados Unidos se convierta un país muy atractivo para fabricar automóviles. Como resultado, la exportación de automóviles ha aumentado en los últimos cinco años. El Sudeste está cosechando parte de estos beneficios ya que varias plantas de ensamblaje que incrementaron sus exportaciones están localizadas en la región. Entre estas están Mercedes-Benz y Hyundai en Alabama, las plantas de Nissan en Tennessee y Mississippi, y la planta de Kia en Georgia. En los cuatro años anteriores al 2011, las exportaciones de equipos de transporte en la región, que en su mayor parte son automóviles, han aumentado en casi 33 por ciento, según el Departamento de Comercio. Además, el Tratado de Libre Comercio entre Corea del Sur y Estado Unidos, que entró en vigor en marzo de este año, deberá fortalecer aún más la exportación de automóviles. El TLC, uno de los diversos tratados de libre comercio firmados en los últimos años, ha eliminado los aranceles de importación sobre casi todos los vehículos estadounidenses y prácticamente elimina los impuestos sobre los repuestos.

Mientras que los equipos de transporte son, sin duda alguna, la principal categoría de exportación de la región, otros rubros también tienen relevancia regional (ver gráfico 2). Los exportadores del Sudeste vendieron más de 28 mil millones de dólares en productos químicos, 23 mil millones de dólares en productos derivados de petróleo y de carbón, y cerca de 23 mil millones de dólares en productos electrónicos y de computación en el año 2011. A un nivel menor pero aún significativo, la región exportó más de 16 mil millones de dólares en maquinaria y más de 7 mil millones de dólares en productos de papel durante el mismo período de tiempo.

Además, la agricultura, que alguna vez fue la columna vertebral de la economía del Sudeste, continúa figurando de manera destacada en las exportaciones de la región. Así como las exportaciones agrícolas

de los Estados Unidos en su conjunto se han disparado con un crecimiento del 18 por ciento, llegando a alcanzar los 136 mil millones de dólares en el año 2011, según informaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, y así también lo han hecho las del Sudeste. “La década pasada ha sido fantástica” para las exportaciones de productos agrícolas y alimenticios, que se han visto beneficiados por una fuerte demanda extranjera, explicó Jerry Hingle, Director Ejecutivo y CEO de la Asociación de Comercio del Sur de los Estados Unidos (SUSTA, por sus siglas en inglés), quien declaró: “Hemos visto un fuerte crecimiento en muchos productos que cosechamos aquí, tales como: algodón, soya, trigo y arroz.” Efectivamente, las exportaciones de los productos agrícolas del Sudeste han llegado a 21 mil millones de dólares en el 2011, representando el 30 por ciento del total de exportaciones de los Estados Unidos, de acuerdo con el Departamento de Comercio.



El impacto es aún mayor cuando los 10 mil millones de dólares de las exportaciones de productos alimenticios procesados son incluidos. Esta categoría, que comprende productos agrícolas de valor agregado tales como alimentos especializados, carne y mariscos, y una serie de otros alimentos procesados, ha disfrutado de un crecimiento sostenido en los últimos años. Especialmente importante es que los alimentos procesados crean valor agregado a nivel nacional, explicó Hingle. Cuando se envía al extranjero, esos productos son generalmente consumidos allá y no son reimportados a los Estados Unidos. “De esta manera, esto se convierte en una verdadera máquina económica,” declaró.

A pesar de que bienes y mercaderías conforman la mayor parte de las exportaciones de Estados Unidos, el competitivo sector de servicios también tiene una participación significativa. La exportación de servicios de Estados Unidos representa el 30 por ciento del total de las exportaciones, llegando a alcanzar los 600 mil millones de dólares en 2011. El gobierno no publica datos específicos por estado sobre las exportaciones de servicios por lo que es difícil tener una lectura exacta de las exportaciones de la región en cuanto a servicios profesionales y comerciales, regalías y pagos por licencias, y servicios financieros, entre otros. Pero como la economía del Sudeste es ampliamente representativa de la economía estadounidense, los contactos del BRFA dicen que las tendencias de la región probablemente reflejen lo que está sucediendo a nivel nacional.

Los sudamericanos vienen de compras

Un componente clave de la exportación de servicios en los Estados Unidos son los viajes. Cuando visitantes extranjeros llegan a Estados Unidos y realizan sus compras, tal como comida y alojamiento, estas compras se consideran exportaciones. Las exportaciones de viajes, las cuales responden a la quinta parte del total de las exportaciones de servicios, alcanzaron un máximo de 13 mil millones de dólares en febrero de 2012, según la Oficina de la Industrias de Viajes y Turismo de Estados Unidos (OTTI por sus siglas en inglés). Así como exportaciones en general, los viajes internacionales a los Estados Unidos disminuyeron dramáticamente durante la recesión mundial pero se han recuperado en los últimos dos años. Para el año 2011, las visitas internacionales a los Estados Unidos llegó a alcanzar una cifra record de 62 millones de personas, de los cuales más de la mitad vinieron de Canadá y México. Al mismo tiempo, visitantes de otros lugares representan una creciente participación de las exportaciones de viaje, tendencia que se espera continúe en el futuro. La OTTI pronostica que para el año 2015 el número de visitantes de América del Sur y Asia crecerá a nivel nacional en un 47 y 49 por ciento, respectivamente.



El Sudeste es un destino muy visitado por turistas extranjeros sobre todo por su agradable clima y las atracciones que ofrece. Este hecho se hizo evidente en Florida, al ocupar el segundo lugar, después de Nueva York, en atraer visitantes internacionales durante el año 2011, según datos de la OTTI. Nicki

Grossman, presidenta y CEO de *Greater Fort Lauderdale Convention and Visitors Bureau* y miembro del Consejo Asesor de Viajes y Turismo del Banco de la Reserva Federal de Atlanta, ha visto muy de cerca el impacto del turismo internacional. El sur de Florida, área que ella representa, ha experimentado un fuerte aumento de visitantes latinoamericanos, especialmente de Brasil. Según datos de *Visit Florida*, organización que promueve la industria del turismo en el estado, esa tendencia está desarrollándose por todo el estado. En 2011, Brasil fue la segunda mayor fuente de visitantes internacionales al estado, seguido muy de cerca por México y Argentina, en el cuarto y quinto lugar, respectivamente.

De hecho, viajeros, consumidores y negocios brasileños se han ganado un lugar tan importante dentro de la economía del estado que, en el año 2011, la revista *Florida Trend* ha nombrado a ese país como “El Floridano del Año.” Como explica el artículo, Florida se ha convertido en el destino N° 1 de los turistas brasileños, cuenta con más de un millón de visitantes que llegaron al estado en el 2010. Los factores que impulsan este boom son dos, como señala Grossman. Muchos brasileños van a visitar a sus familiares y amigos en Florida, pero además, “vienen de compras.” Esta tendencia se debe, en parte, a que muchos artículos en demanda, como ropa, zapatos y artículos electrónicos, son más baratos aquí, explicó Grossman. La concurrencia de visitantes al Sawgrass Mills, megacentro comercial en Sunrise, Florida, enfatiza el poder que la región tiene para atraer turistas interesados en hacer compras. Este megacentro comercial atrajo más de 40 millones de visitantes, entre nacionales y extranjeros, en el año 2011 y, según Grossman, cerca del 50% de las tarjetas de crédito utilizadas en el centro comercial fueron de Brasil. Nicki Grossman espera que la afluencia de turistas brasileños y de otros países latinoamericanos continúe en la medida que las economías de esos países permanezcan fuertes y que deseen seguir gastando en viajes.

Factores imprevistos pueden interrumpir el impulso

Indudablemente, las exportaciones están sujetas a influencias que van más allá de las fronteras estadounidenses, y algunos de los factores que contribuyen a que las exportaciones sean sólidas hoy en día, también pueden revertir su momento. Las exportaciones son vulnerables a los caprichos de la economía mundial, incluyendo el crecimiento de socios comerciales clave y la relativa fuerza de sus monedas. Por ejemplo, muchos de los principales mercados emergentes que compran mercaderías estadounidenses podrían verse afectados por la crisis en la zona euro y el lento crecimiento económico. En ese sentido, Michael Chriszt, vicepresidente del Departamento de Investigación Económica del FRBA, y Galina Alexeenko, directora de la Red Regional de Información Económica del FRBA, en enero del 2012 postearon en el blog SouthPoint que el Sudeste no tiene una gran exposición a Europa. Sin embargo, la crisis podría tener un impacto indirecto sobre las exportaciones del Sudeste a través de los mercados emergentes. Según un artículo publicado en el *Wall Street Journal*, las exportaciones podrían verse afectadas si las entidades crediticias europeas disminuyen su exposición a los mercados emergentes debido a nuevas exigencias de capital.

Desde ya aparecen señales de que el acelerado ritmo de crecimiento económico en muchas economías emergentes ha comenzado a disminuir. El Fondo Monetario Internacional, en su publicación de abril 2012, *World Economic Outlook*, proyectó que el crecimiento en las economías emergentes y en desarrollo disminuiría a 5.7% en el 2012 llegando a caer casi medio punto porcentual comparado con el 2011.

Finalmente, si la confusión en los mercados financieros mundiales pudiera hacer que el dólar estadounidense gane fuerzas con respecto a otras monedas debido a su condición de “puerto seguro,” este fortalecimiento podría desalentar las exportaciones de la región, explicó Hufbauer del Instituto Peterson.

Una serie de factores están impulsando las exportaciones, inclusive el sólido crecimiento económico y la expansión de la clase media en muchos mercados emergentes, especialmente del poderoso trío conformado por Brasil, India y China.

Espacio para crecer

Aunque Estados Unidos se ha beneficiado con exportaciones sólidas, todavía existe bastante espacio para crecer. Solo el 1% de las compañías nacionales exportan sus productos. Al mismo tiempo, el 95% de los consumidores mundiales se encuentran fuera de las fronteras estadounidenses. Para resaltar aún más el potencial de las exportaciones, estas representan solo el 13 por ciento del PIB de la economía de Estados Unidos, un porcentaje mucho menor comparado con otras economías desarrolladas. Por ejemplo, las exportaciones conforman el 29% del PIB de Canadá, 25% de Francia, y un increíble 47% de Alemania. A pesar del índice relativamente bajo de Estados Unidos, en parte reflejo de su enorme mercado interno, los economistas están ampliamente de acuerdo en que estimular las exportaciones de Estados Unidos rendirá beneficios significativos para la economía en general, no sólo creando nuevas oportunidades de crecimiento, sino también ayudando a crear nuevos empleos, incrementar la productividad, y reequilibrando la economía de Estados Unidos.

El presente artículo fue escrito por Lela Somoza, columnista de EconSouth.